INTRODUCCIÓN

Con una superficie superior a 2.500 hectáreas, y una población de más de 250.000 personas, Latina es uno de los distritos más extensos y habitados del término municipal de Madrid. En su territorio discurría el antiguo arroyo Luche (actualmente convertido en el parque Aluche), el de Caño Roto y el Manzanares. Destacan los cerros Bermejo, de la Piedra, de los Cuervos, de los Alemanes, de la Mica (el más elevado) y Almodóvar. En la actualidad el distrito discurre en paralelo a la carretera de Extremadura, que hace de separación con la Casa de Campo.

El origen de la división territorial madrileña se remonta a los tiempos de los Reyes Católicos, cuando la villa tenía 3.400 habitantes y estaba estructurada en torno a doce parroquias. A principios del siglo XVII, en el reinado de Felipe III, se organiza la Villa y Corte en seis cuarteles encargados de la vigilancia y la aplicación de la justicia. Con Carlos III, en la segunda mitad del siglo XVIII, se eleva a ocho el número de cuarteles y se nombran los alcaldes de barrio. En el reinado de Carlos IV el número de cuarteles se aumenta a diez. En 1845, Madrid se divide en dos cuarteles, Norte y Sur, y se establecen diez distritos, figurando entre ellos el de Latina, que en su origen comprendía los alrededores de la carrera de San Francisco y el hospital de La Latina, de donde tomó el nombre. En la modificación de 1955 el distrito pierde los barrios castizos de la margen izquierda del Manzanares, que se compensan con el oeste de los antiguos términos municipales de los Carabancheles. En la división de 1971 se produce una nueva modificación, por la cual conserva únicamente el barrio de Puerta del Ángel, actuando la junta del distrito en la doble circunscripción de

Carabanchel-Latina, desdoblamiento que terminó el 14 de junio de 1976, fecha en que nace el distrito de Latina con el territorio que comprende actualmente.

El distrito tomó el nombre de la humanista Beatriz Galindo (1465-1534), *La Latina*, personaje al que se dedica el primer capítulo. Tras él, nos adentramos en los límites del distrito con el río Manzanares, además de en la Guerra Civil, en lo que fue el frente de la carretera de Extremadura. A partir del cuarto capítulo repasaremos la historia, a través de fotografías, de los siete barrios del distrito: Puerta del Ángel (con la quinta de Goya y el barrio de Colmenares); Los Cármenes (en el que Caño Roto y el canódromo tienen gran protagonismo); Lucero-Batán (con la Feria del Campo, la construcción del ferrocarril suburbano e inauguraciones de viviendas); Aluche (con el Hospital Militar, el sanatorio Iturralde, la Prisión Provincial y el parque Carlos Arias Navarro); Campamento (donde aparece la fotografía más antigua del libro, de 1859); Las Águilas (con el sanatorio Esquerdo, la finca Villamor, la colonia Casilda de Bustos y el depósito de agua, que fue el origen de la primera Junta Municipal del distrito), y Cuatro Vientos, en cuyo territorio se construyó el asilo de San José y el aeródromo militar, en el que Juan de la Cierva diseñó el autogiro. En sus hangares está instalado el único museo del distrito, el del Aire.

Con esta obra quiero rendir un homenaje al distrito de Latina que, aunque es relativamente reciente en términos administrativos, tiene un largo pasado en el territorio que correspondió al oeste de los Carabancheles.

José María Sánchez Molledo

SIGLAS:

AGA: Archivo General de la Administración

AGMM: Archivo General Militar de Madrid

AGP: Archivo General de Palacio

ARCM: Archivo Regional de la Comunidad de Madrid

BN: Biblioteca Nacional

CNT: Confederación Nacional del Trabajo

1. BEATRIZ GALINDO, *La Latina*

La escritora y humanista Beatriz Galindo (Salamanca, 1465-Madrid, 1534) fue, además de preceptora de Isabel la Católica y sus hijos, consejera de la reina. Nacida en una familia de hidalgos de origen zamorano venida a menos, fue una de las mujeres más cultas de su época. Elegida entre sus hermanas para ser monja, tomó para ello clases de gramática en una de las instituciones dependientes de la Universidad de Salamanca. Tenía grandes dotes para el latín, tanto leyendo y traduciendo los textos clásicos (especialmente de Aristóteles), como hablándolo, con apenas quince años, con corrección. Su fama se extendió por Salamanca y después por todo el reino, pasando a ser conocida como La Latina.

En 1489, a punto de ingresar en el convento, fue llamada por Isabel la Católica a la corte. El cronista Gonzalo Fernández de Oviedo la describió en *Batallas* y *Quincuagenas* como: "Muy grande gramática y honesta y virtuosa doncella hijadalgo; y la Reina Católica, informada de esto y deseando aprender la lengua latina, envió por ella y enseñó a la Reina latín, y fue ella tal persona que ninguna mujer le fue tan acepta de cuanta Su Alteza tuvo para sí".

Se casó, en 1491, con Francisco Ramírez de Madrid, capitán artillero y consejero de los Reyes Católicos, recibiendo una dote de 500.000 maravedíes de los monarcas. El matrimonio tuvo dos hijos, Fernán y Nuflo.

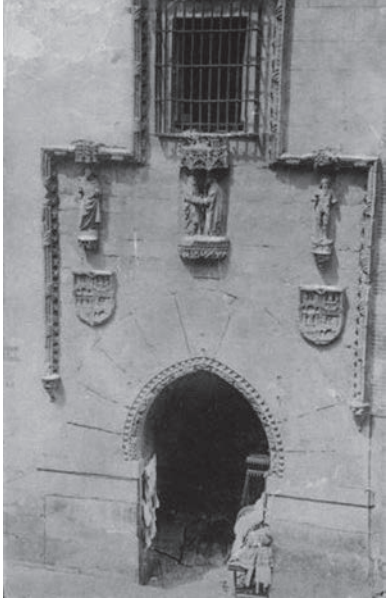
Francisco Ramírez de Madrid, *El Artillero*, fue escribano en Segovia y alcaide de Toledo en la corte de Enrique IV, y los Reyes Católicos le confirmaron en su puesto. Fue designado

capitán general de Artillería en la campaña de Zamora, de donde le vino su apodo. Fue recompensado por la Corona por sus exitosas campañas. Participó en la campaña de Málaga, por lo que Fernando el Católico le nombró secretario real y caballero, y se le otorgó la villa de Bornos, que dio origen al condado del mismo nombre. Acumuló numerosas propiedades en Madrid, como los terrenos comprendidos entre los paseos del Prado y de las Delicias, así como las dos riberas del arroyo de Atocha. Murió en batalla en 1501 y fue enterrado en el convento de las Trinitarias de San Nuflo, que había fundado en Málaga. La Latina se retiró de la corte y se asentó en el que hoy es el palacio de Viana, su residencia en Madrid. A ella se debe la fundación, en 1506, del hospital de La Latina y del convento de la Concepción Jerónima de Madrid, donde se retiró hasta su muerte y al que legó su biblioteca.

Beatriz Galindo y Francisco Ramírez de Madrid fundaron, en 1499, el hospital y el convento de la Concepción en la calle Toledo. De estilo gótico flamígero, era obra del maestro Hazán, y aunque fue terminado en 1504 no fue ocupado hasta 1512. Se derribó en 1904 para ensanchar la calle y, en su lugar, Juan Bautista Lázaro construyó un pequeño convento. En la imagen el hospital y el convento a principios del siglo xx.

Una vez derribados el convento y el hospital de La Latina, en 1904, la portada fue sustituida por una que recuerda a la antigua, con un arco ojival y alfiz de ladrillo. ARCM.

El nuevo convento que lo sustituyó en una imagen de 1935. Archivo Regional de la Comunidad de Madrid. ARCM.



Una de las piezas más destacadas del hospital de La Latina fue la portada, labrada en piedra arenisca, con arco ojival, y enmarcada con alfiz. Izquierda, fotografiada hacia 1900; abajo, la portada guardada en los almacenes de la villa, en 1949. ARCM.